



UNA 'ESCUELA DEL VOLCÁN' DESDE LA AZOTEA

A ' SCHOOL VOLCANO ' FROM THE ROOFTOP

Rubén Naranjo Rodríguez*

Cómo citar este artículo/Citation: Naranjo Rodríguez, R. (2017). Una 'Escuela del Volcán' desde la azotea. *XXII Coloquio de Historia Canario-Americana (2016)*, XXII-154.
<http://coloquioscanariasmerica.casadecolon.com/index.php/aea/article/view/10092>

Resumen: Se expone una experiencia educativa que facilita incorporar como un aula más, una zona cuyo acceso suele quedar vedado, la azotea, pero que dada la especial ubicación del Instituto, IES Tony Gallardo (La Isleta, Las Palmas de Gran Canaria), ofrece la oportunidad de desarrollar actividades educativas fuera del aula, pero dentro del propio recinto escolar. Se supera el hecho de que, a la hora de construir o planificar un centro educativo, no se tenga en cuenta el entorno en el que se ubica. Con las estrategias educativas adecuadas, los escolares se convierten en protagonistas de su aprendizaje, pueden interpretar los diferentes elementos que conforman ese territorio, su desarrollo y las relaciones que unen sus distintas unidades, e incluso intenten concebir su posible evolución o alternativas. En resumen, conocer el espacio en el que viven, los hechos del pasado que han determinado su actual fisonomía y proyectar propuestas de futuro.

Palabras clave: Paisaje, Educación ambiental, La Isleta, Azotea, Escuela del volcán

Abstract: An educational experience that facilitates incorporate as a classroom over an area to which access is often left warren, the roof, but that given the particular location of the Institute, IES Tony Gallardo (La Isleta, Las Palmas de Gran Canaria) is exposed, it offers the opportunity to develop educational activities outside the classroom, but within the campus itself. The fact that, when building or planning an educational center, not take into account the environment in which it is located is exceeded. With the right educational strategies, school become protagonists of their learning, can interpret the different elements that make up this territory, its evolution and the relationships that link its various units, and even attempting to conceive their possible evolution or alternatives. In short, know the area in which they live, the past events that have determined its present appearance and project proposals for the future.

Keywords: landscape, environmental education, La Isleta, rooftop, school volcano

INTRODUCCIÓN

La azotea es en Canarias, y en particular en una ciudad como Las Palmas de Gran Canaria, un espacio en el que la vivienda se asoma al exterior, mucho más que un lugar donde la ropa cuelga de las liñas, inquietos y multiformes banderines, tendida al inclemente solajero. Donde en tiempos las macetas o cacharros con plantas y flores, compartían espacio con alguna cabra, cobijada en improvisada gañanía al lado del cuarto de la pileta. Macaronésica arca de Noé encallada tierra adentro, cuidado albergue de palomares, donde no faltaba el perro ladrador o un gato bohemio, tampoco una jaula para conejos o algún gallinero. Canarios, pintos, mulos y hasta un capirote, alegre cantarín encerrado en su jaulón de altas torres. Cucas, arañas, perinquenes y ratones, eran los "ilegales" de este zoológico de las alturas. Terreno en el que a falta de árboles, crece un bosque de antenas y sitio de bidones de agua, tantas veces resecos. Lugar de encuentro familiar y convivencia vecinal, sobre todo en los meses de verano, cuando

* Profesor Educación Secundaria. Consejería de Educación Gobierno de Canarias. Calle Ctra. Las Coloradas, 1, 35009. Las Palmas de Gran Canaria. España. Teléfono: +34 649 881 817; correo electrónico: rubennaranjorodriguez@gmail.com

se agradece la fresca brisa, después de un día de bochorno, e improvisado casino para loterías y baraja. Recurrente almacén para arrinconar arretrancos, a la espera de ese día que no suele llegar nunca, en que vuelvan a hacer falta. Algo así como un ambiente ‘chill-out’ de importación, pero con menos glamur. Si bien las nuevas edificaciones y las normativas urbanísticas han llegado a eliminarlas, las azoteas forman parte del escenario urbano, contribuyendo a definir la identidad paisajística de la ciudad. Esa desafección hacia el propio medio en el que vivimos, determina que salvo contadas excepciones, no se reconozca y aproveche de forma adecuada ese espacio, que en muchas casas y edificios permite disfrutar del que dicen, es el mejor clima del mundo. Y en el caso del IES Tony Gallardo, en el capitalino barrio de La Isleta, de Las Palmas de Gran Canaria, beneficiarse de las enormes oportunidades educativas que nos brinda.

UN ESPACIO PARA LA EDUCACIÓN

El IES Tony Gallardo, cuenta con una gran azotea, donde se puede descubrir una amplia perspectiva de la ciudad y de un extenso sector de la isla, constituyendo por tanto una excelente herramienta pedagógica. Desde el espacio natural del *Paisaje Protegido de La Isleta*, un auténtico museo de vulcanología al aire libre, hasta los acantilados de El Rincón, que resumen la historia geológica de Gran Canaria, se abre la trama urbana, que se desparrama incontenible hacia el interior insular. De otro lado, el Puerto de la Luz, cuya construcción y desarrollo está en los orígenes del propio barrio, sin olvidar la presencia aborígen, cuya huella permanece en las Cuevas de los Canarios. Por otra parte, es posible tener una visión general de dos espacios incluidos dentro de la Red Natura 2000 como espacios ZEC (Zona Especial de Conservación), como son el Área Marina de La Isleta y la Bahía del Confital. De esta forma, se facilita incorporar como un aula más del centro, una zona cuyo acceso suele quedar vedado, pero que dada la especial ubicación de este Instituto, ofrece la oportunidad de desarrollar actividades educativas fuera del aula, dentro del propio recinto escolar.

La Ley 6/2014, de 25 de julio, *Canaria de Educación no Universitaria*¹, establece en su Exposición de Motivos la necesidad de buscar de forma permanente la mejora de la educación, de tal forma que se abra a la innovación, siendo parte fundamental la red de centros educativos. Pero interesa destacar lo que la Ley señala en cuanto a las propias infraestructuras educativas, lo que se recoge en el *Artículo 5.2. ñ*) donde se establece:

Revisar la situación actual de las infraestructuras educativas y diseñar un plan de modernización que permita contar en todas las islas con centros educativos accesibles, seguros, sostenibles y ajustados a las necesidades propias de las enseñanzas que imparten.

Se ofrece así por Ley, la oportunidad y conveniencia de cambiar una realidad que hasta la fecha se ha dado en los edificios e infraestructuras dedicados a la educación y que tiene que

¹ LEY 6/2014, de 25 de julio, *Canaria de Educación no Universitaria*, BOC nº 152. Jueves 7 de Agosto de 2014. “La búsqueda de las condiciones institucionales más adecuadas a los distintos sujetos de la educación requiere una actitud permanente de mejora continua que tanto la administración pública como cada centro y servicio educativo debe asumir como parte de su propia cultura. Por eso, el ordenamiento de las instituciones y relaciones educativas debe ser un ordenamiento dinámico abierto a la innovación y orientado siempre hacia el futuro, garantizando la inclusividad y la equidad”. Y añade: “La red de centros de titularidad pública, así como los servicios educativos y complementarios, conforman la columna vertebral del sistema educativo en Canarias, haciendo de él un servicio público esencial. Los poderes públicos garantizarán el adecuado funcionamiento de esta red mediante la creación de centros y la programación general de la enseñanza”.

ver con su escasa o nula relación con el entorno en donde se sitúan. Expresado de una manera gráfica: los centros educativos, léase escuelas o institutos, se planifican y construyen de espaldas a la sociedad y al espacio en el que se ubican. Es más, ese medio les resulta totalmente ajeno, creándose por tanto una clara separación entre el centro educativo, el barrio y la sociedad a la que sirve.

Esto ha sido tenido en cuenta, al menos sobre el papel, en el nuevo texto legislativo, donde en su artículo 24, se abordan los *Espacios educativos virtuales y nuevos entornos para el aprendizaje y la comunicación*². En este sentido, uno de los aspectos que ha valorado el proyecto educativo *La Azotea*, es la necesaria inserción del Instituto en el barrio. Se trata de una edificación de más de veinte años y no resulta posible la modificación estructural del actual recinto, pero sí que es factible llevar adelante una serie de actuaciones, mínimas, de escaso impacto, programables en el tiempo, que no interfieran el desarrollo de la actividad docente y utilizables de forma independiente. Así, una premisa fundamental es la sostenibilidad, en todos sus aspectos, la reducción del impacto ambiental, así como la posibilidad de implementar nuevas tecnologías. Y sin duda, la necesaria búsqueda de un entorno educativo que sirva de estímulo al alumnado en el proceso de aprendizaje.

Es más, se ha buscado que sea la propia comunidad educativa, desde las familias al alumnado, hasta el profesorado y el resto del personal de administración y servicios, los que sean partícipes de este cambio y transformación, en la medida que se abre a las sugerencias e ideas del colectivo, pudiendo participar en razón de sus intereses y capacidades.

Otro aspecto a considerar en la propuesta, es la posibilidad de mimesis que tiene este proyecto, en el sentido de que puede estimular a otros colegios e institutos, tanto del barrio como de otros lugares del Archipiélago, a embarcarse en una actividad de este tipo, integradora y de integración, multidisciplinar y creativa. Cualquier centro educativo tiene unas enormes alternativas, en cuanto a recursos que se pueden derivar del espacio donde se ubica, pero que la mayoría de las veces pasan inadvertidas o simplemente no se saben aprovechar. Así, los escolares del IES Tony Gallardo no precisan salir del recinto educativo para contemplar una colada volcánica, pues la tienen dentro del propio Instituto, en un rincón de la cancha o en el patio, o contemplar un buen número de aves, ya que acuden a sus espacios ajardinados. Sin embargo, a la hora de llevar adelante la edificación del mismo, ninguno de estos aspectos se tuvo en cuenta, si bien aún hay muchos y variados elementos que podemos tomar como instrumentos para la educación, derivados de la original ubicación del centro. Además, el proyecto se puede convertir en un referente desde el que tomar ideas para propuestas similares. Como ya se ha indicado, nos encontramos con un centro público levantado en un entorno privilegiado, a las puertas de un espacio natural protegido, y desde el que se tiene una excelente perspectiva de toda la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria. Es una ocasión única para el desarrollo de toda una estrategia de aprendizaje, basada en la utilización de los recursos propios y con la que se quiere buscar además la efectiva y afectiva implicación del alumnado y de las familias con el centro educativo. En concreto, el espacio que se ofrece como punto de trabajo, centro del proyecto, es la azotea del Instituto, un amplio espacio libre de 184 m², a los que cabe sumar un tramo superior, no accesible de momento, con una superficie aún mayor.

² “La estructura y la organización de los centros deben definir entornos de aprendizaje que permitan el trabajo en red y las distintas formas de transmisión de conocimientos a los grupos o clases, así como las actividades individuales de trabajo y estudio. A tal fin, los proyectos constructivos de centros educativos deben definir espacios, instalaciones y equipamientos que maximicen la sostenibilidad, reduzcan el impacto ambiental y permitan integrar las tecnologías digitales, y deben configurar entornos de enseñanza y aprendizaje funcionales y ergonómicos que estimulen la vinculación del alumnado con el proceso de aprendizaje”.

Consideramos que un aspecto a destacar de esta propuesta es que se intenta aprovechar como un recurso educativo, un lugar que hasta el momento no tiene dicha utilidad, siendo en todo caso fuente de algún problema en razón de su mantenimiento. Pero sobre todo, en el que se han podido desarrollar desde el primer momento actividades educativas, y también en la medida en que se vayan concretando propuestas, se ejecuten o desarrollen, atendiendo a los medios o los cambios que se hayan podido ejecutar. Es decir, de entrada se puede subir a la azotea para observar el paisaje y poner en práctica una serie de actividades, en diferentes áreas de conocimiento. Pero a su vez, según se vayan acometiendo diferentes actuaciones, se podrá ir utilizando este espacio para otras actividades: sala de lectura, interpretación del paisaje a partir de paneles instalados al efecto, observación meteorológica y astronómica, etc. Además, el propio alumnado será el que pueda proponer y participar activamente en la transformación y mantenimiento de este espacio.

LA ESCUELA DE LA AZOTEA... LA ESCUELA DEL VOLCÁN...

Dentro de los movimientos de renovación pedagógica que se desarrollaron en el continente europeo y en el Estado español en el tránsito entre los siglos XIX y XX, destacan las llamadas “escuelas al aire libre”, que tuvieron su concreción en Barcelona en las llamadas “escuelas del bosque” en la montaña de Montjuic. En Canarias, y en particular en Gran Canaria, la prensa de la época se hará eco de esta circunstancia y el “apóstol del árbol”, Francisco González Díaz, llegará a plantear en su libro *Cultura y Turismo*³, la oportunidad de crear estas escuelas, como forma además de conseguir espacios educativos con escasa inversión:

Los tiernos alumnos vivirían en perpetuo contacto con la gran madre Naturaleza, gran maestra también, y recibirían lecciones objetivas muy hermosas. ... A lo bello únese inmediatamente lo útil, pues las escuelas-jardines, desarrollo del plan fraebeliano en vasta escala, perfectamente realizable en nuestro idílico país, suponen baratura. ... Tendríamos ‘escuelas naturales’, y escuelas con mínimo costo.

Es más, si buscamos algún antecedente en esta zona de la ciudad, en la prensa canaria de comienzos del siglo XX, concretamente en el periódico *España*, en el mes de mayo de 1910, F. Doreste Betancor firma un artículo en el que, ante la absoluta carencia de infraestructuras y servicios, en la creciente urbanización del Puerto de la Luz, plantea la oportunidad de crear una escuela en medio de jardines, para atender así rápidamente las necesidades educativas del barrio⁴. En este caso, nos encontramos con un entorno en principio hostil, con una densa edificación, con escasa concesión a los espacios libres y verdes, aunque con un amplio horizonte y en el límite meridional de un espacio natural protegido de 462,49 hectáreas, el Paisaje Protegido de La Isleta, al que se unen otros espacios libres como El Confital.

Así pues, IES Tony Gallardo se encuentra prácticamente rodeado hacia el norte, por un espacio natural protegido, de tal forma que se puede decir que se dan todos los elementos para que, a falta del árboles que nos permitan desarrollar una “escuela del bosque”, se pueda transformar en la “escuela del volcán”. Un lugar por muchas razones privilegiado, para entender los últimos momentos de la formación geológica de Gran Canaria, y en particular de ese pequeño islote que se uniría posteriormente al conjunto insular y que da personalidad

³ GONZÁLEZ DÍAZ (1910), pp. 34-35.

⁴ DORESTE BETANCOR (1910), p. 1.

paisajística a la actual ciudad, según se expresa en la información que justifica su declaración administrativa oficial como espacio protegido⁵.

Después de muchos años de reivindicaciones, para que los usos a los que se ve sometido, militares, portuarios y la presión urbanística no eliminara definitivamente los múltiples valores que aún conserva, este espacio fue declarado por la *Ley 12/1987*, de 19 de junio, de *Declaración de Espacios Naturales de Canarias* como *Parque Natural de La Isleta*, reclasificado por la *Ley 12/1994*, de 19 de diciembre, de *Espacios Naturales de Canarias* como *Paisaje Protegido*. Posteriormente la *Ley 11/1999* modifica y reduce los límites del *Paisaje Protegido* estableciendo como Zona Periférica de Protección el área desafectada (97,71 has.) tal y como se contempla en las Disposiciones Adicionales de la *Ley 2/2000*. Además, el sector del paisaje donde se concentran los conos más importantes (alineación norte), y una porción del malpaís que desde los cráteres se extiende hacia el sur, están considerados área de sensibilidad ecológica por su valor natural y paisajístico. Para añadirle más relevancia a lo ya apuntado, los volcanes recientes de La Isleta han sido considerados como *Puntos de Interés Geológico* (PIG) por el Instituto Tecnológico GeoMinero de España, debido a que se trata de un edificio freatomagmático de cierta espectacularidad. Indicar además que, junto a los valores geológicos, geomorfológicos y paisajísticos, La Isleta contiene algunas comunidades vegetales, tabaibales-cardonales, en aceptable estado de conservación, contando asimismo con una valiosa y exclusiva biodiversidad, desde su avifauna, a los invertebrados y reptiles. También guarda testimonios de la presencia aborígen, así como de los diversos usos que ha tenido a través del tiempo, algunos de ellos vigentes en su toponimia.

Sin embargo, salvo acciones esporádicas, esta valiosísima herramienta educativa, permanece casi inutilizada y por tanto, desconocida para el alumnado del centro, pero también para el del resto de la isla. Por tanto, el centro educativo se constituye en el espacio más adecuado para convertirse en el primer centro de observación y de acercamiento a este espacio natural, considerándose la oportunidad de ir creando en el propio instituto un *Centro de Interpretación del Paisaje Protegido de La Isleta*. Un lugar donde se pueda entender tanto los valores naturales del espacio, como la transformación antrópica del mismo, planteada desde el propio Instituto, pero con proyección hacia el exterior. Es decir, que los escolares que quieran tener una primera aproximación a este espacio natural, tengan la oportunidad de conocer su realidad, a través de una serie de materiales educativos y de divulgación, que permitan comprender mejor su origen, evolución e historia, tanto natural como humana.

Es más, en las propias piedras que constituyen la armazón geológica de La Isleta, encontramos también el medio y la materia que inspiró al artista que da nombre al centro, el escultor Tony Gallardo.

Siguiendo la magistral lección de Cesar Manrique, situarnos de otra forma en el medio que nos soporta y que él expresaba de esta manera⁶:

...hay un fenómeno que tenemos la obligación de difundir que es sencillamente enseñar a VER ya que el hombre tiene una infinita capacidad de adaptación y de información, para que pueda sentir el enorme gozo del análisis en la totalidad de las cosas y no pasar por la vida mirando sin enterarse por no saber ver. El saber ver, hace de nuestra existencia algo más enriquecedor. Con la sola contemplación en el análisis discursivo de nuestro pensa-

⁵ “En él se dan cita elementos naturales de notoria singularidad, como los conos alineados de los distintos episodios volcánicos que conformaron La Isleta. Representan, por tanto, un magnífico ejemplo de relieve volcánico y de procesos ligados al mismo de gran interés científico, donde además de los procesos eruptivos se aprecian distintos niveles marinos y escarpados acantilados fruto de la erosión presentando una variada gama de morfología costera”, según se recoge en los criterios que oficialmente determinaron su protección.

⁶ MANRIQUE (1988), p. 95.

miento, podremos estar horas llenas de esa paz satisfactoria de encontrar razonamientos estéticos y soluciones que pudieran sorprendernos.

Como muestra de las enormes posibilidades que encierra este espacio y esta propuesta, el alumnado de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria se ha acercado a trabajar en esta zona, como parte de sus prácticas en el desarrollo de la asignatura de Educación Ambiental, impartida por el profesor D. Ezequiel Guerra de la Torre.

En resumen, esta propuesta educativa innovadora, ofrece al alumnado recursos para aprender a aprender, consiguiendo así un aprendizaje significativo. Se parte de un contexto próximo al alumnado, el lugar donde viven y acuden a estudiar, como motivación para conseguir la adecuada comprensión. Pero también para la aplicación de los conocimientos adquiridos a la propia realidad, proponiendo actividades que logren este paso fundamental. Atendiendo además a la forma y ritmo de aprender de cada persona, se ofrecen alternativas para acercarse a los intereses del alumnado y las diversas capacidades.

ALGUNAS PROPUESTAS EDUCATIVAS

El desarrollo de este proyecto, *La azotea, espacio educativo*, se entiende como un elemento dinamizador y aglutinador, que sobre todo busca que el alumnado se convierta en protagonista de su propio aprendizaje. Los apuntes que se expresan, dirigidos a diferentes áreas de conocimiento, son apenas un bosquejo de una realidad que se debe ir construyendo, creando, a partir de los intereses y necesidades, corrigiendo errores y ensayando nuevas propuestas, a medida que se despliega la iniciativa planteada. Todo ello más allá de la retórica de los documentos oficiales, que llegan a convertirse en el único afán que anima, o más bien desanima, a los actores que participan en el proceso educativo.

Si bien el proyecto toma el nombre de un espacio que se quiere poner al servicio de la actividad docente, éste adquiere su auténtico sentido cuando se pretende movilizar a la comunidad educativa, integrando el centro educativo en el barrio y en el entorno natural que ocupa. Pero que ello no se quede en ese marco, sino que pueda trascender más allá, a partir de su traslación a otros centros, en similares circunstancias o no; pero también a diferentes proyectos educativos en los que el Instituto se encuentre inmerso o pueda hacerlo.

Un elemento al que se le quiere prestar especial importancia, es al desarrollo de las nuevas tecnologías, en la medida que el alumnado se siente cómodo con las mismas y motivados en su manejo, orientando de esta forma su utilización en el proceso de aprendizaje. Será así más fácil alcanzar un adecuado desarrollo competencial, en tanto que los escolares “deberán” hacer uso del móvil para desarrollar determinadas actividades, o podrán ir construyendo a partir de una página web, ideada para dar cobertura al proyecto, los avances que se vayan dando. Sirviendo además, como forma de comunicación y difusión de la experiencia.

Además, la adecuación de la propia azotea, en lo que afecta a su utilización como un lugar en el que podamos sentirnos más cómodos, con el adecuado tratamiento cromático de sus muros y pretilos; construcción de maceteros, plantación y cuidado de la vegetación; confección e instalación de paneles informativos; colocación, atención y seguimiento de la estación meteorológica; colocación, cuidado y mantenimiento del mobiliario y elementos de sombra, entre otros aspectos, requerirán un reparto de tareas y responsabilidades, que determinan un claro compromiso de implicación en la mejora de la tarea docente, tanto del alumnado como del profesorado.

UNA VISIÓN DESDE LA GEOGRAFÍA Y LA HISTORIA

Como propuesta inicial se han seleccionado tres segmentos del paisaje que se puede observar desde la azotea del instituto. En cada caso se ha querido hacer una aproximación a ese entorno, en una primera lectura que pretende ir descubriendo los diferentes elementos que conforman ese territorio, su evolución y los elementos que lo relacionan, de tal forma que sea posible obtener los conocimientos necesarios para su interpretación.

Tenemos al alcance de la mano un recurso educativo, que además facilita el trabajo interdisciplinar, en la medida que se abre a materias como Geografía, Biología, Historia, Literatura, Educación Física,... permitiendo un desarrollo más completo del currículo, ligado a la realidad del alumnado.

Como primer avance, desde el ámbito de la Geografía se han seleccionado tres segmentos del paisaje que rodea al centro. En concreto el relieve volcánico de la propia península de La Isleta; la expansión urbana a la largo del barrio, con una amplia vista de la playa de Las Canteras y buena parte de la ciudad baja y alta; así como una perspectiva más amplia, donde se contempla la zona de El Rincón, y diversos conos volcánicos desde Bandama a la Montaña de Arucas. Incluso, en los días despejados, los perfiles de la isla vecina, con la impresionante visión del Teide. Se da así el primer paso para que, con las estrategias educativas adecuadas, los escolares se conviertan en protagonistas de su aprendizaje y puedan interpretar los diferentes elementos que conforman ese territorio, su evolución y las relaciones que unen sus distintas unidades, e incluso intenten concebir su posible evolución o alternativas. En resumen, conocer el espacio en el que viven, los hechos del pasado que han determinado su actual fisonomía y proyectar propuestas de futuro. Desarrollar la capacidad de "leer" el paisaje que nos rodea, facilita sin duda tener una conciencia real del mismo, ponerlo en valor, entendiendo lo que somos y de donde venimos. El medio es la escuela.

Dentro del desarrollo del trabajo educativo a través de proyectos, una de las tareas desarrolladas conjuntamente con el Departamento de Tecnología, ha sido la construcción de dos maquetas. En un caso, la recreación idealizada de la necrópolis aborigen de La Isleta, a partir de las fotos existentes y de las descripciones de autores como Oliva Stone y René Verneau. En otro, el desarrollo de una maqueta topográfica de la península de La Isleta, una vez el alumnado ya había trabajado la cartografía de la zona y desarrolló una visita a dicho espacio protegido, reconociendo sobre el terreno los accidentes geográficos más destacados. Como complemento y atendiendo a la posibilidad de obtener más información, se complementó con una serie de códigos QR en varias zonas, para acceder a diferentes fuentes donde obtener más información: Faro de La Isleta, El Confital, El Vigía, el Puerto de la Luz, etc.

Como forma de participación en el Día de la Red Natura 2000, el 21 de mayo, se programaron diversas actividades, incluyendo una sesión fotográfica en la propia azotea, como lugar privilegiado desde el que se observan dos espacios marinos incluidos en esta Red, así como otros terrestres, visibles desde este punto de observación, como es el caso de Bandama.

LA AZOTEA LITERARIA

Aceptado está que el espacio donde se desarrolla la actividad docente no debe ceñirse al estrecho marco del aula, pero entendemos que tampoco debe restringirse al aula cuando estamos en un centro educativo. Entre las funciones que puede desempeñar la azotea dentro de esta propuesta, está la de servir de espacio para la lectura, una biblioteca al aire libre, atendiendo como es lógico a las condiciones meteorológicas.

Por otra parte, numerosos autores literarios, de Canarias o que han tenido relación con las islas, se han ocupado de una u otra forma de las azoteas en sus obras. Sirva de muestra una selección de textos en los que este espacio se convierte en escenario, referencia o lugar en el que situarse y observar el medio que los rodea. Algunas de estas creaciones, llevan incluso su referencia en el nombre, caso de la obra teatral de Mariano Vega Luque, *Un ataúd en la azotea*; la novela de Juan Cruz, *En la azotea*, o el poemario de José María Millares Sall, *Azotea marina*. O simplemente la visión del mar, fundamental en la obra de un autor como Tomás Morales.

En cuanto a la “azotea”, la encontramos en los textos de diferentes autores, desde el primer autor canario, Bartolomé Cairasco, incluyendo entre otros muchos a Benito Pérez Galdós, Francisco González Díaz, Miguel Sarmiento, Alonso Quesada, Ángel Guerra, Saulo Torón, Miguel de Unamuno, Víctor Ramírez, Juan Luís Calero y por supuesto, Pancho Guerra, a través de su personaje Pepe Monagas. Como puede observarse en este pequeño muestrario, es posible determinar las enormes opciones que se abren para abordar el estudio de autores, obras, géneros literarios, vocabulario, formas de expresión, etc. También, reconstruir a partir de determinados textos, los escenarios que relata cada autor en su obra, planteando similitudes y diferencias, así como los recursos utilizados en la descripción.

LA EDUCACIÓN PLÁSTICA Y VISUAL

En los años del inicio del desarrollismo franquista, el genial Ibáñez publicaba su primera historieta del “13, Rue del Percebe”, en la revista *Tío-Vivo*, el 6 de marzo de 1961. En la misma, a lo largo de las cuatro plantas de la vivienda, diferentes protagonistas dan cuenta de sus peripecias, culminando en una azotea, donde sobrevive a las deudas y los acreedores un curioso personaje.

En más cómics y tebeos, aparecen las azoteas formado parte del escenario donde se desarrolla el argumentario o guión de la obra. Como herramienta educativa, el cómic es un elemento sumamente práctico y que consigue atraer la atención del alumnado. Al respecto, desde hace ya varios cursos, se viene desplegando la experiencia educativa *Tebeos con clase*, consistente en la utilización pedagógica del cómic en el aula, con unos excelentes resultados. A su vez, la azotea es un espacio ideal para desarrollar diferentes actividades creativas, de las que puede servir de ejemplo la visión del mar que el poeta y pintor Manolo Padorno expresó en algunas obras, justo en el otro extremo de la costa de la Playa de las Canteras, que se puede divisar desde el IES Tony Gallardo. Otra forma de entender el mar, bien diferente a los aires modernistas de Néstor Martín-Fernández de la Torre, con su *Poema del Atlántico*, cuya comprensión se hace más cercana desde este espacio.

No debe olvidarse la enorme importancia que tiene la relación entre la “conservación de la naturaleza” y los “valores espirituales”, como expresan J. Puig Baguer, F. Echarri Iribarren y M. Casas Jericó⁷:

Es una tarea para la educación y la cultura el ir desandando la desconexión o escisión consolidadas entre el medio ambiente natural y el ser humano, resaltados frecuentemente por el fenómeno de los impactos ambientales negativos. Al estudiarlos y hacerles frente se expresa y alimenta una importante función educativa y cultural.

⁷ PUIG, ECHARRI y CASAS (2014), p. 134. Estos autores señalan además que, “la comprensión del modo de ser y del valor de la naturaleza puede promover actitudes de admiración y respeto, que faciliten una interacción humana con lo natural sin necesidad de consumirlo irresponsablemente ni, en ocasiones, de alterarlo”. *Op. cit.*, p. 121.

En nuestras aulas, un aspecto que se descuida, o no es tratado de la manera adecuada, es el desarrollo de la inteligencia espiritual, como parte integrante de la dimensión de las personas. En este sentido, las imágenes que podemos obtener desde lo más alto del IES Tony Gallardo, permiten recuperar el sentido del asombro, ver el medio que nos rodea de otra forma, de tal forma que si conseguimos que los escolares puedan ver el espacio que les envuelve, puedan desarrollar plenamente la competencia de “aprender a pensar”.

LA AZOTEA, ESPACIO PARA LA OBSERVACIÓN Y EXPERIMENTACIÓN

Como una forma más de aprovechar las enormes alternativas que encierra este espacio, se considera la instalación de una garita meteorológica, cuya construcción pudiera formar parte de las actividades a desarrollar por el propio alumnado, así como su posterior mantenimiento. Esta garita, se acompañará de otros elementos como un pluviómetro, anemómetro y veleta, de tal forma que sea posible tener un variado y completo número de registros meteorológicos a lo largo del año. Pero además, la azotea constituye también un lugar ideal para observar el cielo y realizar prácticas de descripción y catalogación de nubes, así como de predicción de los cambios de tiempo, atendiendo a los cambios atmosféricos observables.

En cuanto a la biodiversidad que se hace presente en este espacio, tanto la azotea, como las zonas libres del centro, permiten la observación de un amplio catálogo de aves, que se han adaptado a la vida urbana o que tienen aquí su paso. Tenemos así otro elemento a tener en cuenta, como actividad educativa, pero también para el desarrollo y construcción de los elementos necesarios para su observación, como puede ser un elemental ‘hide’, desde el que poder realizar esta experiencia.

Como forma de participación en la Feria de los Volcanes de Canarias, se desarrolló a lo largo de varios meses la “Monitorización de la emisión difusa de dióxido de carbono (CO₂) mediante el uso de trampas alcalinas para la vigilancia de la actividad volcánica”. Tanto el trabajo de colocación de las “trampas”, como la recogida de la información y registro de la misma, fue realizada por el alumnado, con la pertinente orientación y supervisión del profesorado.

DESARROLLO Y EVALUACIÓN DEL PROYECTO

Como se ha expresado, las propias características del proyecto determinan que su desarrollo se haga de forma progresiva, atendiendo a los medios y posibilidades en cada caso, si bien de entrada se cuenta ya con un espacio, una azotea, en la que desarrollar las programaciones, propuestas o actividades que se acuerden, al margen de su adecuación o equipamiento para el despliegue de determinadas tareas concretas. En este sentido, nos encontramos con un marco temporal flexible y adaptable a las necesidades y circunstancias, entre otras las meteorológicas, pues no se olvide que estamos en un espacio abierto.

Como oferta multidisciplinar, la entrada y salida de actores intervinientes, profesorado y alumnado, así como cualquiera otra persona que decida implicarse en la experiencia educativa, no supone una paralización o menoscabo del proyecto, facilitando de esta forma la autonomía a la hora de desplegar las estrategias de trabajo. En este sentido, se estima fundamental la participación de personas mayores del propio barrio, que pueden aportar sus conocimientos y experiencias, personales y profesionales.

A su vez, el propio desarrollo de la experiencia facilita una evaluación continuada de la misma, determinando los posibles errores, carencias o dificultades, permitiendo implementar las alternativas adecuadas en cada caso. En resumen, se plantea una propuesta ilusionante, que no ilusoria; motivadora y creativa, abierta a las necesidades del alumnado y gratificante para el profesorado que se implique en la misma. Y además, incorporando el centro educativo de forma efectiva, en el barrio donde se ubica.

BIBLIOGRAFÍA

- DORESTE BETANCOR, F. (1910). “De nuestro programa - Una idea de “España”” en *España*, núm. 39, 26 mayo 1910, Las Palmas de Gran Canaria, p. 1.
- ECHARRI, F. y PUIG, J. (2014). *Mira el mundo, compréndete en tu mundo. Educación ambiental, inteligencia espiritual y naturaleza*. Madrid: Publicaciones Calle Mayor, 40 pp.
- GONZÁLEZ DÍAZ, F. (1910). *Cultura y Turismo*. Las Palmas de Gran Canaria: Tip. del Diario, 218 pp.
- MANRIQUE, C. (1988). *Escrito en el fuego*. Las Palmas de Gran Canaria: Edirca, p. 95.
- PUIG BAGUER, J.; ECHARRI IRIBARREN, F. y CASAS JERICÓ, M. (2014). Educación ambiental, inteligencia espiritual y naturaleza en *Teoría de la Educación*, Vol. 26, núm. 2, Salamanca: Ed. Universidad de Salamanca, pp. 115-140.